

La “coladeira”: un testimonio de la vida doméstica tradicional

Concha Casado Lobato

Si recorremos hoy los pueblos de Cabrera y nos detenemos para admirar su arquitectura tradicional, descubrimos a veces cosas que nos sorprenden. Es lo que a mi me ocurrió cuando en Forna y en Santa Eulalia (Cabrera Baja) o en Valdavido (Cabrera Alta) vi sobresalir bajo la ventana la piedra de la “coladeira”, que describe muy bien Manuel Garrido, en su libro *Las viejas palabras* (2003): “Piedra de pizarra que sobresale del muro de la casa, generalmente bajo un ventanuco de la cocina, con forma triangular o levemente redondeada y con un canalillo en el centro. La pieza se prolonga hacia el interior, donde aparece bien redondeada y labrada en forma de cuenco. Sirve de fregadero o para hacer la colada, y desagua por el canalillo”.

La “coladera” se documenta también en otras comarcas leonesas. Así, por ejemplo, en el Bierzo, Omaña y Luna. En la tesis doctoral de María del Carmen Pérez Gago sobre *El habla de Luna* (1997) se describe la coladera como “piedra en forma de pila con desagüe al exterior de la casa y que servía para lavar la ropa, fregar los platos... Fue el primitivo fregadero”. En algunos pueblos de Luna -dice la autora- se denomina “bugadera”.

Estos elementos populares no debiéramos dejar que se pierdan, aunque su uso o utilidad se haya extinguido. Son huellas de una vida tradicional que ha existido en nuestros pueblos durante largos años, y que nos hablan de la vida y costumbres.



Valdavido



Santa Eulalia



Forna

Piedras «Coladeiras». Fotografías de la autora.